



El escándalo de pornografía infantil revelado a comienzos de este mes y que involucraría a algunos políticos de Pakistán –país mayoritariamente musulmán– ha tenido una rápida respuesta de la Iglesia Católica que lanza un urgente llamado para proteger a los niños y exige a las autoridades una serie de medidas para garantizar la seguridad de los pequeños.

En la localidad de Kasur en el estado de Punjab la policía descubrió una banda que lleva, por lo menos, diez años involucrada en el abuso a menores y en la producción de pornografía infantil.

Según diversas fuentes locales serían entre 20 y 25 hombres, doce de los cuales ya han sido arrestados, los acusados por haber realizado 400 videos con al menos 280 niños entre 6 y 14 años de edad.

Las familias de las víctimas, señala la agencia vaticana Fides, estaban chantajeadas por la banda que también había corrompido a la policía local. Según algunas especulaciones, algunos políticos locales están involucrados en el escándalo.

El Daily Pakistan señala sobre este caso que “de acuerdo a los padres de los niños, los miembros de la banda estaban en contacto con pedófilos en países occidentales a través de Skype y vendían los videos al extranjero por grandes cantidades de dinero”.

Ante los hechos, la Comisión Justicia y Paz de la Conferencia Episcopal de Pakistán ha enviado un memorándum al gobierno con una serie de peticiones para la urgente protección de los menores.

Asimismo han hecho llegar a la agencia vaticana Fides un comunicado en el que señalan que "el abuso y la explotación sexual de los niños está muy extendido en Pakistán. Según una estimación pública, se registraron más de 3.500 casos de abuso de menores en el 2014, el 67 por ciento de ellos ocurrieron en las zonas rurales. Es urgente que el gobierno actúe con rigor contra los responsables”.

El texto señala luego que “los representantes políticos de todos los partidos políticos deberían condenar estos hechos y no utilizarlos para lograr una ventaja política. Es urgente proporcionar asistencia y protección a las víctimas de los abusos, para afrontar los traumas sufridos”.

La Comisión pide también que “los agentes de policía locales, dirigentes políticos y otros funcionarios del gobierno sean suspendidos y se adopten medidas estrictas contra ellos”.

Tras solicitar al gobierno la mejora de la educación sexual en las escuelas, los obispos alientan la “creación de una Comisión Judicial para desarrollar normas específicas sobre el tema del abuso infantil y la pornografía infantil”.

Los prelados recuerdan que “los niños son el futuro de nuestra nación” y resaltan que “para protegerlos el gobierno debe cumplir con sus compromisos sociales, morales e internacionales hacia los derechos de los niños, trabajando para la protección y seguridad de la infancia en todo Pakistán”.